

**In memoriam: *Manuel Tuñón
de Lara (1915-1997)*
*Una época de la historiografía
española contemporánea***

José Luis de la Granja Sainz

Cuando el pasado mes de diciembre redacté, para este número de AYER sobre *La Historia en el 96*, la reseña del libro *Juan Negrín. El hombre necesario*, escrito por Manuel Tuñón de Lara, Ricardo Miralles y Bonifacio N. Díaz Chico, sabía que se trataba del último libro de Manuel Tuñón, porque ya se encontraba gravemente enfermo en su casa de Leioa (Vizcaya), en donde falleció el 25 de enero del presente año. Pero entonces no podía imaginar que en este mismo número de AYER, y a petición de su coordinador, el profesor Celso Almuiña, tendría que escribir también este artículo en memoria de Manuel Tuñón de Lara, el maestro de varias generaciones de historiadores españoles y de hispanistas franceses y el amigo entrañable de tantos profesores de Universidades españolas y extranjeras.

Aunque sea breve por estar ya en la imprenta la revista, no podía faltar el recuerdo a su obra y a su magisterio en un número, dedicado a la historiografía más reciente, del órgano de la Asociación de Historia Contemporánea. Y ello no sólo porque Tuñón de Lara consagró toda su fecunda vida profesional al estudio de la España contemporánea y fue catedrático de esa disciplina en la Universidad del País Vasco (1983-1991), sino también porque fue socio fundador de dicha Asociación y participó activamente en su I Congreso, celebrado en Salamanca en 1992.

Con motivo de su fallecimiento ha sido unánime la valoración de su figura por bastantes colegas: su muerte es una pérdida irreparable para la historiografía española, en la que deja un gran hueco que nadie puede llenar, porque Tuñón de Lara ha marcado toda una época de su Historia en la segunda mitad del siglo XX. A mi juicio, ha sido el

historiador español más importante e influyente desde los años sesenta hasta la actualidad.

Cuando en adelante se escriba la Historia de la historiografía española posterior a la Guerra Civil, se resaltarán la labor fundamental llevada a cabo por dos eminentes profesores e historiadores: Jaume Vicens Vives, en los decenios de 1940 y 1950, y Manuel Tuñón de Lara, desde mediados de los sesenta. No tuvieron ocasión de conocerse por la prematura muerte de Vicens Vives (1910-1960). Al año siguiente de ésta, Manuel Tuñón, exiliado en París desde 1946, publicó su primer libro importante: *La España del siglo XIX*, un período al que tanto había aportado historiográficamente Vicens durante los años cincuenta, coincidiendo con la larga gestación de dicha obra de Tuñón. Este conoció más tarde a los discípulos del gran historiador catalán, algunos de los cuales, como Casimir Martí y Jordi Nadal, participaron en sus Coloquios de Pau.

No es la primera vez que se traza un paralelismo entre Vicens y Tuñón, pues ya lo hizo con acierto el profesor Julio Aróstegui en su densa y extensa contribución al libro homenaje sobre *Manuel Tuñón de Lara. El compromiso con la Historia. Su vida y su obra* (1993), que coordinamos Alberto Reig Tapia y yo mismo. Aunque sus biografías fueron muy dispares, sus obras tienen bastantes puntos en común: ambos recibieron el influjo de la escuela francesa de *Annales* en la década de 1950 y dieron suma importancia a lo económico y lo social (más lo primero en el caso de Vicens y lo segundo en el de Tuñón), realizaron síntesis muy difundidas de la Historia de España y proporcionaron interpretaciones innovadoras de la España contemporánea (referidas más al siglo XIX en la obra del primero y centrada más en el XX en la del segundo), crearon sendas escuelas (fenómeno no usual en la historiografía española) y dirigieron magnas empresas colectivas, como la *Historia social y económica de España y América*, de Vicens Vives (1957-59, cinco tomos), y la *Historia de España*, de Tuñón de Lara (1980-91, 14 tomos). Si «con Vicens nace en España la historia contemporánea como auténtica especialidad científica», según ha afirmado Borja de Riquer («Jaume Vicens i Vives: renovación metodológica y responsabilidad social», *Revista de Occidente*, núm. 152, enero de 1994), se va a consolidar gracias a Tuñón de Lara y a otros grandes historiadores como José María Jover, Miguel Artola y Josep Fontana. Sus obras fueron imprescindibles para la renovación de la historiografía española contemporánea, que continúa siendo en buena medida tributaria de todos ellos.

Hay muchos motivos que avalan la opinión de que Manuel Tuñón de Lara ha sido el historiador español de mayor influencia desde la muerte de Jaume Vicens hasta nuestros días. Voy a exponer de forma somera los principales a continuación.

1.º *La cantidad y calidad de sus trabajos durante cuarenta años:* Desde su primer libro, titulado *Espagne* (1956), hasta la mencionada biografía política del doctor Juan Negrín (1996), Tuñón de Lara ha elaborado una ingente obra, compuesta por una treintena de libros propios, otros tantos dirigidos por él e infinidad de artículos en obras colectivas y en revistas científicas y de divulgación (cfr. su bibliografía en nuestro libro homenaje citado, pp. 469-511). Sus trabajos son de gran variedad, tanto temática como cronológicamente, y entre ellos figuran varios libros considerados clásicos de la historiografía española. Y eso que Tuñón de Lara fue un historiador tardío, pues no publicó su primer libro hasta los cuarenta años y no pudo dedicarse por completo al oficio de historiador hasta cumplir el medio siglo de existencia, cuando marchó de profesor a la Universidad de Pau en 1965. Pero su vocación de historiador fue temprana, desde que era estudiante de Derecho y de Letras en la Universidad Central de Madrid en la 11 República e impartía clases de Historia en la Universidad Popular de la FUE y en la Escuela de Cuadros de las Juventudes Socialistas Unificadas en la Guerra Civil. El pertenecer al campo de los vencidos en ésta le impidió realizar su vocación hasta veinte años más tarde y llevó a cabo su obra en condiciones adversas durante la mayor parte de su dilatado exilio en Francia, pues de 1946 a 1973 no pudo siquiera pisar el suelo de su patria.

2.º *Fue un gran historiador generalista y especialista a la vez:* Su trayectoria historiográfica ha sido singular, pues empezó escribiendo dos manuales: *La España del siglo XIX* (1961) y *La España del siglo XX* (1966), que se convirtieron en obras de obligada referencia tanto para los hispanistas franceses como para los jóvenes historiadores españoles de los años sesenta y setenta; después fue publicando una serie de monografías básicas sobre temas y etapas cruciales de la España contemporánea, sobre todo durante su fructífera estancia en Pau; a su regreso a su país dirigió una voluminosa obra de conjunto sobre la *Historia de España* (Labor) y acabó redactando un nuevo manual: la Edad Contemporánea de la *Historia de España* (1991) en un solo tomo, escrito con los profesores Valdeón y Domínguez Ortiz.

3.º *Su influjo fuera de España, en especial en el hispanismo francés:* Sus dos *Españas* mencionadas y su gran labor desarrollada en la Uni-

versidad de Pau (1965-1981), de la que fue doctor de Estado en Letras (1977) y catedrático de Historia y Literatura Españolas, trajeron como consecuencias la creación de su «escuela de Pau», con discípulos que hoy son catedráticos en diversas Universidades francesas como Paul Aubert y Jean-Michel Desvois, y un fuerte impulso a los estudios sobre la España contemporánea en el seno del hispanismo galo. Con anterioridad éste se centraba en la Edad Moderna y a partir de entonces ha realizado importantes contribuciones a la Historia de España de los siglos XIX y XX, debido en buena medida a los Coloquios de Pau. Igualmente, la obra de Tuñón de Lara ha ejercido influencia en hispanistas de otros países, en particular anglosajones.

4.º *Ha historiado la totalidad de la España contemporánea*, desde su nacimiento en la guerra de Independencia hasta la reciente Transición, sobre la cual escribió una larga introducción al último tomo de su *Historia de España*, titulado *Transición y democracia (1973-1985)* y aparecido en 1991, que muestra su interés por la historia inmediata para la comprensión del presente. Ha sido el contemporaneísta español que con mayor intensidad ha analizado en su complejidad los dos últimos siglos de la Historia de España. Aun abarcando en sus obras todos los períodos cronológicos, es obvio que se consagró principalmente al siglo que va desde 1875 hasta 1975 y que sus mayores aportaciones se refieren a la Restauración, la II República y la Guerra Civil. Sin duda, estas dos últimas etapas, de las que fue testigo y protagonista en su juventud, constituyeron el núcleo central de su trabajo de historiador tanto en sus síntesis globales como en sus investigaciones monográficas en numerosos artículos y libros, entre los que cabe resaltar *La II República (1976)*, *Tres claves de la Segunda República (1985)* y, en colaboración, *La Guerra Civil española 50 años después (1985)*. y es que Manuel Tuñón siempre acababa volviendo a la República y a la Guerra Civil, que marcaron indeleblemente su vida. No en vano su obra historiográfica (como la novelística de su gran amigo Max Aub, exiliado también) se centró en explicar las raíces, el desarrollo y las consecuencias de la crisis española de los años treinta, el porqué del fracaso del régimen republicano y de la tragedia de la guerra fratricida, que dividió a su generación, la generación rota de 1936, y le forzó a residir casi la mitad de su vida en Francia.

5.º *Su obra ha abarcado los principales ámbitos temáticos de la Historia: la economía, la sociedad, la política y la cultura*. Ha sido el historiador español que más se ha aproximado a la idea de hacer

una Historia total al interrelacionar los elementos de una formación social dando un sentido a la totalidad, según se percibe tanto en sus obras generales como en sus estudios sectoriales.

Si Tuñón de Lara comenzó escribiendo dos libros de Historia económica reciente (*Panorama actual de la economía española*, 1962, y *Variaciones del nivel de vida en España*, 1965), su gran especialidad fue la Historia social y dentro de ésta la Historia del movimiento obrero, sobre la cual publicó un conocido manual (*El movimiento obrero en la Historia de España*, 1972) y bastantes trabajos hasta terminar dirigiendo la *Historia del socialismo español* (1989, cinco tomos). Fue el principal representante español de esta corriente clásica de la Historia social centrada en el movimiento obrero y la conflictividad laboral; pero también cultivó otras parcelas de la Historia social, como se aprecia en su obra *Poder y sociedad en España, 1900-1931* (1984 Y 1992).

Además, cabe recordar su papel renovador de la Historia política con sus investigaciones sobre el poder, las élites y los aparatos del Estado en el Sexenio democrático, la Restauración y la II República, entre las cuales sobresale *Historia y realidad del poder* (1967), libro modélico que tanto influyó en estudios posteriores sobre este tema. Y tampoco se pueden olvidar sus relevantes aportaciones a la Historia de la cultura, que integraba en la Historia general, desde sus dos libros sobre Antonio Machado (1960 y 1967) hasta su ya clásico *Medio siglo de cultura española (1885-1936)*, editado en 1970, acerca de la denominada «Edad de Plata», pasando por sus trabajos sobre grandes escritores españoles como Benito Pérez Galdós, Miguel de Unamuno, Max Aub, Arturo Barea, etc. También impulsó el estudio de la Historia de la prensa, tanto en los Coloquios de Pau como en dos Encuentros en la Universidad del País Vasco, y realizó excelentes análisis de algunas revistas (caso del semanario *España*, 1915-1924).

6.º *Ha sido uno de los historiadores españoles más preocupados por la metodología y la teoría de la Historia:* Se trata de una de las excepciones más claras a la «*notable pobreza teórica y metodológica*» existente en la historiografía española, puesta de relieve por Julio Valdeón («*Quince años de historiografía española*», *Historia* 16, núm. 181, mayo de 1991). Sus obras reflejan su afán constante por la precisión conceptual y las cuestiones de método, según ha estudiado con detenimiento Julio Aróstegui en su artículo citado («*Manuel Tuñón de Lara y la construcción de una ciencia historiográfica*»). Al respecto destacan sus libros *Metodología de la Historia social de España* (1973 y 1977)

y *Por qué la Historia* (1981 y 1993), el folleto *Tiempo cronológico y tiempo histórico* (1985) y sus artículos en la revista *Sistema* (núm. 1, enero de 1973; núm. 9, abril de 1975, y núm. 52, enero de 1983). Contribuyó a acuñar históricamente conceptos como el de bloque de poder, que aplicó a la España de la Restauración (cfr. Ricardo Miralles y José Luis de la Granja, «Poder y élites en la obra de Manuel Tuñón de Lara», *Historia Social*, núm. 20, otoño de 1994). Su concepción de la Historia como «ciencia de la totalidad social» la resumió en la introducción al tomo 1 de su *Historia de España* (1980), donde deja patente la doble influencia intelectual recibida durante su larga estancia en Francia: la escuela de *Annales* y la historiografía marxista. El suyo fue un marxismo humanista y no dogmático, «un marxismo modesto», en expresión de su principal maestro, el eminente hispanista Pierre Vilar («Manuel Tuñón de Lara: una vocación, una obra, un creador de encuentros», en *Estudios de Historia de España*, tomo 1, 1981). Otros de sus maestros fueron el constitucionalista Manuel Garda-Pelayo, el pionero en la Historia del movimiento obrero español Manuel Núñez de Arenas y el también hispanista francés Noël Salomon.

7.º *Ha dado una proyección social a la Historia*, ha contribuido en gran medida a la recuperación de la memoria colectiva del pueblo español, que había sido secuestrada por la Dictadura franquista, y ha fomentado la difusión popular de la Historia con sus artículos en la prensa y en revistas de alta divulgación (en especial, *Historia* 16) y con su asesoramiento en los programas *Memoria de España: medio siglo de crisis* (1896-1936) y *España en guerra, 1936-1939*, emitidos por TVE en 1983 y 1987, respectivamente. A través de estos medios de comunicación de masas, Tuñón de Lara ofreció una visión distinta de la reciente Historia de España, sobre todo de la República y la Guerra Civil, falseada y tergiversada por el franquismo. Para él, «la historia es un asunto que nos concierne a todos» y «es vital para una colectividad que quiera ser libre de sus destinos» (*Por qué la Historia*).

Todo ello le proporcionó gran popularidad, incluso entre mucha gente alejada del campo de la Historia, como quedó de manifiesto en los primeros años de la Transición cuando pronunció conferencias en loor de multitudes en la Complutense y otras Universidades y en centros culturales de diversas ciudades españolas. Empero, Manuel Tuñón de Lara fue un historiador excepcional no sólo durante la Transición a la democracia, sino que la etapa de su influjo intelectual se extendió también al último decenio del Régimen de Franco y a los años ochenta,

dos momentos en los que publicó y dirigió obras básicas para la comprensión de la España contemporánea.

8.º *Su enorme capacidad de «creador de encuentros»:* Tuñón de Lara ha constituido un caso singular por haber dirigido once Coloquios de Pau (1970-1980), otros tantos en la Complutense (1983) y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (1984-1993), más cinco en la Universidad del País Vasco (1985-1989). Se han editado las actas de 21 de esos 27 Coloquios, que forman un *corpus* fundamental para conocer la España de los siglos XIX y XX, pues en ellos participaron muchos de los principales contemporaneístas españoles e hispanistas franceses, junto con bastantes especialistas en Ciencias Sociales: juristas, politólogos, sociólogos, economistas, etc. Uno de los méritos más reconocidos de sus famosos Coloquios fue la interdisciplinariedad, de la cual el profesor Tuñón fue siempre un ferviente defensor. Si los primeros Coloquios de Pau fueron un foro de debate intelectual en plena libertad cuando esto no era posible en la España de Franco, los que dirigió en la UIMP (en sus sedes de Segovia y Cuenca) corroboraron el prestigio científico de sus encuentros. En el X Coloquio de Pau y en el último de Cuenca se realizaron sendos balances de la historiografía española contemporánea en las décadas de 1970 y 1980, respectivamente.

9.º *Su dirección de magnas obras colectivas:* Además de los Coloquios y de la mencionada *Historia del socialismo español*, la afición de Manuel Tuñón de Lara por el trabajo en equipo, que consideraba indispensable para el progreso científico, se plasmó en la dirección de la monumental *Historia de España* de la Editorial Labor. Reunió a treinta historiadores españoles y franceses y abarcó desde la prehistoria hasta la democracia actual, incluyendo la América hispánica, en catorce tomos, tres de ellos con documentos históricos. Esta obra alcanzó gran éxito de público, sobrepasando las cien mil colecciones vendidas, al igual que sucediera con *La España del siglo XIX* y *La España del siglo XX* cuando se pudieron editar en nuestro país a partir de 1973 y 1974.

En su *Historia de España*, Tuñón de Lara escribió síntesis globales de la II República, la Guerra Civil y la larga Dictadura de Franco, apenas cinco años después de la muerte del general. Acabó así siendo historiador de un régimen político, del cual había sido primero resistente en el interior y en el exilio y después cronista con centenares de artículos publicados en la prensa francesa, italiana y americana durante los años

cincuenta y sesenta, cuando vivió del periodismo en París. Y asumió el reto de redactar el tomo de *España bajo la Dictadura franquista* (1939-1975), cuando faltaba aún perspectiva histórica y escaseaban las monografías rigurosas, con el mismo espíritu con que veinte años antes había elaborado *La España del siglo XIX*: «Estaba llena de insuficiencias, pero, sin embargo, cumplió la función de desbrozar el camino allí donde había mucho, casi todo, por hacer» (*El País*, 1 de mayo de 1980).

10.^o *La dirección de revistas*: En 1971 Tuñón de Lara fundó en Pau un modesto *Bulletin del Centre* (luego, *Département*) *de Recherches Hispaniques*, que fue un útil instrumento de información sobre los Coloquios, las tesis y la bibliografía de Historia contemporánea de España. Tras su jubilación en dicha Universidad en 1981, sus discípulos franceses prosiguieron su publicación hasta 1984 (treinta números). Y desde 1985 hasta hoy ha tenido continuidad en el *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, vinculado a la *Maison des Pays Ibériques* en la Universidad de Burdeos, que representa un valioso medio de comunicación compartido por hispanistas franceses y contemporaneístas españoles y es heredero del legado intelectual de Tuñón de Lara y de su «escuela de Pau».

La última gran empresa historiográfica acometida por Manuel Tuñón de Lara, siendo profesor emérito de la Universidad del País Vasco, ha sido la dirección de la excelente revista semestral *Historia Contemporánea* (Bilbao), que ha publicado quince números entre 1988 y 1996 y ha adquirido un notable prestigio en España y el extranjero, reconocido recientemente en una revista de la Universidad de Cambridge (*Contemporary European History*, 1996). Para ello ha contado con la colaboración de muchos de sus amigos y discípulos, en particular del profesor Ricardo Miralles, secretario de la misma y editor de la mayoría de sus números. El examen de su colección confirma algunos de los rasgos de la labor como historiador de Tuñón de Lara señalados aquí: la amplitud de su bagaje intelectual, su atracción por la España del siglo XX y, sobre todo, por la República y la Guerra Civil, su interés por la metodología y la historiografía, el equilibrio entre la Historia política y la Historia social, así como entre la Historia regional, nacional y universal. Escribiendo reseñas y artículos y ocupándose de dicha revista, Tuñón de Lara continuó en la brecha hasta los últimos meses de su vida.

En conclusión, por estos y otros motivos que cabría esgrimir, considero plenamente justificada la afirmación inicial de que Manuel Tuñón

de Lara ha encarnado una época en la Historia de la historiografía española desde la aparición de sus *Españas* en la década de 1960 y ha sido el mayor promotor del auge del contemporaneísmo acaecido en los últimos treinta años. De ahí que sea necesario proseguir el estudio de su rica y polifacética obra (al igual que su trayectoria vital por ser «un historiador con biografía», en acertada expresión del profesor Artola), como hicimos en el citado libro homenaje y en el catálogo de la exposición *Manuel Tuñón de Lara, maestro de historiadores* (1994), que coordiné en la Universidad del País Vasco. Y de nuevo lo haremos en el curso de verano de la Universidad Complutense sobre «Manuel Tuñón de Lara y la renovación de la historiografía española contemporánea», que se celebrará en **El** Escorial en la primera semana de agosto del presente año. A él se ha sumado la Asociación de Historia Contemporánea, que rinde así homenaje a su ilustre socio desaparecido recientemente, quien tanto contribuyó a dotar de *status* científico a la Historia contemporánea de España. Tal fue la pasión y la razón de ser de Manuel Tuñón de Lara.